

# **NECESITAMOS TENER COMUNIÓN CON EL ESPÍRITU SANTO**

Mercedes Cordero

La mayor necesidad y la mayor prioridad que como creyentes en Cristo tenemos es **TENER COMUNIÓN CON EL ESPÍRITU SANTO.**

**Sin el Espíritu Santo** no podríamos ser hijos De Dios, no podríamos haber nacido de nuevo, es el Espíritu Santo el que produce ese nuevo nacimiento. Sin el Espíritu Santo no nos podemos relacionar con Dios, no tendríamos la seguridad de vida eterna, porque dice la Biblia que el Espíritu Santo es la garantía de que somos de Él, y que vamos a heredar la vida Eterna.

**De la comunión con el Espíritu Santo depende nuestra vida cristiana:**

**Que la vivamos en santidad**

**Que nos parezcamos cada vez más a Jesús**

**Que vivamos una vida de agradecimiento y servicio capacitados con sus dones**

**Que vivamos una vida de renovación continua.**

**Que finalmente** Jesús nos diga entra en el gozo de tu Señor, o nos diga no te conozco.

**Marcos 10:17-22** Este hombre que se acercó a Jesús y le preguntó como podía tener la vida eterna. Se había esforzado, había hecho todo bien, pero le faltaba algo, y lo sabía. Sin Jesús nada es suficiente: vende lo que tienes y sígueme. Lo estaba desafiando a una vida de relación con El, a caminar con El, a compartir su vida con El. **Ese es el desafío que hoy nos lanza el Espíritu Santo.**

Pero ese hombre se fue triste porque amó más su propia vida, todo lo que había conseguido, todo lo que había logrado, todo lo que poseía.

Lo único que va a permitir que la puerta se abra, es mantener una comunión íntima con el Espíritu Santo. De las diez vírgenes de las que Jesús contó la historia, que esperaban al esposo, que se quedaron dormidas, solo 5 entraron a las bodas, solo 5, eran las que tenían sus lámparas encendidas, las que se habían cuidado de mantenerlas encendidas.

**Mateo 25:1-13**

**Cómo está mi relación con el Espíritu, está mi lámpara encendida?**

El Espíritu Santo es representado como ese aceite que mantiene encendida la lámpara, como ese río de aguas vivas que sacian nuestra sed, como ese viento recio, esa llama de fuego que vino sobre los que estaban reunidos esperando la promesa del Padre, ese derramamiento de poder, es representado como ese soplo que dio vida a Adán y Eva, o ese silbo apacible que renovó la vida de Elías. Pero el Espíritu Santo es más que todo eso, El Espíritu Santo no es una fuerza, aunque te da fuerzas, no es una energía o un poder aunque te da poder para hacer lo que tú no puedes, no es un recurso De Dios.

**El Espíritu Santo** no es algo, **es alguien.** El Espíritu Santo es Dios mismo viviendo en ti, Jesús no dijo le pediré al Padre que os envíe una fuerza interior, algo de poder, algo de ayuda, algo de consuelo, unas instrucciones que te guíen en tu vida cristiana. **Juan 15:26**

Le pediré al padre que envíe al Ayudador, al Consejero, al que te consuela, al Maestro, al Guía, al Defensor, al Verdadero, al que es como yo, tiene mi misma esencia, al Espíritu Santo, para que esté con vosotros, y en vosotros, todos los días, hasta el final.

Él mismo Espíritu que estaba en el interior de Jesús, el mismo que guió a Jesús, que consoló, que ayudó a Jesús, su mejor amigo, Su consejero, el que lo ungió y llenó de poder, el que lo levantó de los muertos. Ese mismo Espíritu Santo es el que vive dentro de todo el que se ha arrepentido de sus pecados, de todo el que ha creído en la obra hecha por Jesús en la Cruz y lo ha recibido como su Señor y Salvador. **Ese mismo Espíritu Vive dentro de ti y de mí.**

**Ese mismo Espíritu es el que te anhela celosamente**

**“¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?” Santiago 4:5**

**Desea estar contigo, desea que le ames más que a todos y a todo.** Cuando alguien se casa, se casa para compartir su vida, disfrutar el uno del otro, para tener una relación más íntima, más estrecha, se crean vínculos, lazos, se tienen proyectos de vida juntos, se crea una familia. Nadie se casa para hacer vidas independientes, solo para estar en momentos específicos de la semana, para que no se le tome en cuenta tomando decisiones unilaterales, para que solo de, para que ayude en todo, comunicación mínima, y mucho menos uno se casa para compartirlo con otr@.

**No lo hagamos entonces con el Espíritu Santo**

Comencemos nuestra relación con Él, si no la tenemos. Si la descuidamos pidámosle perdón, y volvamos a tener comunión con Él, disfrutemos de todo lo que Él es y que Él disfrute todo de nosotros. Y si ya tenemos comunión con Él, mantengámosla viva, profundicemos, hagamos que crezca más y más cada día.